

EL APRENDIZAJE DEBE SER PLACENTERO

Franklin René Rizo Fuentes, frfuentes1@gmail.com, UNAN-MANAGUA, Nicaragua
Doctor en Ciencias de la Educación, con mención en Mediación Pedagógica, Docente
titular del área de Geografía y Sociología.

RESUMEN

Palabras claves

Aprendizaje placentero, paradigma, motivación, libertad, actitud, metodología, vivencias.

En el campo educativo es muy común escuchar entre la docencia comentarios relacionados a la inquietud y preocupación por la actuación de los aprendientes, su poca motivación, integración, participación, interés, actitud negativa, poca libertad, carencia de placer, deseo para aprender, es por este motivo que en la presente ponencia se analiza la metodología aplicada por la docencia que inciden en el Aprendizaje. Así mismo abordo aspectos teóricos relacionados con el aprendizaje específicamente “el placentero”, la incidencia de factores como: la familia, la sociedad, la economía, la emocionalidad y la metodología aplicada por la docencia en el aprendizaje gozoso.

La metodología utilizada, por ser una historia de vida personal; la muestra es un individuo, bajo un enfoque cualitativo; paradigma interpretativo; las técnicas fueron a través de relato de las vivencias; el formato utilizado es estilo APA.

El tema es de gran relevancia en todo proceso educativo, puesto que para que el acompañamiento al estudiante cumpla la función de promover el aprendizaje para la vida, es necesario que estos conciban el hecho educativo como algo placentero. Con base a mi aprendizaje y experiencia, he sugerido algunas vivencias como: auto-organización, libertad discente para una exposición creativa, personificación de autores, protagonismo del estudiante y relación del contenido con la vida práctica.

He llegado a la conclusión que para que el aprendizaje sea placentero lo que el docente comparta con los estudiantes debe tener relación con sus sueños, con sus metas y propósitos, relacionando este con la vida práctica o con la realidad que le rodea.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se enfoca en la sistematización de mis vivencias de aprendizaje, así como, la fundamentación de estas, con algunos referentes teóricos del paradigma cartesiano al emergente, centrado en una educación holista, flexible y ecológico, que plantean algunos estudiosos de las ciencias. Esto permitió darme cuenta de la necesidad humana, de una vida más armoniosa y placentera conmigo mismo y con mi entorno; conocer con más profundidad mi propia individualidad; auto-reflexionar sobre ello con sentido autocrítico, lo que me ayudó a vislumbrar nuevas miradas del cosmos, la naturaleza y el universo desde mis propias vivencias, que me ha llevado a reflexionar sobre mis propias vivencias.

El propósito de emprender esta travesía de aprendizaje, es básicamente contribuir con las generaciones presentes y futuras, implicándome con sentido ético, estético y crítico, desde una nueva visión de aprender con gozo y placenteramente.

Como antecedentes a esta sistematización de mis vivencias, se tomó como base las diferentes etapas de aprendizaje, Educación primaria, secundaria y universitaria.

La metodología utilizada, por ser una historia de vida personal; la muestra es un individuo, bajo un enfoque cualitativo; paradigma interpretativo; las técnicas fueron a través de relato de las vivencias; el formato utilizado es estilo APA. Con base a mi aprendizaje y experiencia, he sugerido algunas vivencias como: auto-organización, libertad del discente para una exposición creativa, personificación de autores, protagonismo del estudiante y relación del contenido con la vida práctica.

Esta travesía de aprendizaje constituye para mí la búsqueda del éxtasis de la felicidad, al compartir las experiencias de vida, éxitos y fracasos, que conllevan a apreciar nuevas perspectivas y manera de ver las cosas; aprender a aprender con inteligibilidad, con humildad.

El Aprendizaje debe ser placentero”, se presenta en cinco epígrafes, los cuales están referidos. La educación bajo la sombra del paradigma cartesiano, Una mirada retrospectiva de mi aprendizaje, desde la educación primaria, secundaria y superior, Aprendiendo des la vida, para la vida, Por qué el aprendizaje debe ser placentero y vivencias de aprendizaje.

DESARROLLO

LA EDUCACIÓN BAJO LA SOMBRA DEL PARADIGMA CARTESIANO

En el campo educativo es muy común escuchar entre la docencia expresiones relacionadas a la inquietud y preocupación por la actuación de los estudiantes, su poca motivación, integración, participación, interés, actitud negativa, poca investigación, carencia de placer, deseo de aprender, es por este motivo que en la presente ponencia se analiza las formas en que se ha desarrollado el proceso de aprendizaje en los diferentes niveles educativos. Así mismo abordo aspectos teóricos relacionados con el aprendizaje específicamente “el placentero”. ¿Cuántas veces hemos criticado las formas de cómo hemos sido educados en la escuela?, con métodos de aprendizajes mecánicos, una educación bancaria; una educación que siempre nos mide por un número, la cual aparentemente demuestras si sabes o no.

En este sentido el punto crucial de la vida, empieza en el momento en que nos damos cuenta que la humanidad se encuentra en una encrucijada histórica; por ello inicio describiendo el proceso en el que se desarrolló mi vida, en un mundo lleno de incertidumbres, de altibajos, de alegrías y tristezas, de éxitos y fracasos, ya que en cada etapa que he transitado, he aprendido a tropezar, caer, levantarme y avanzar, venciendo los obstáculos que la vida me puso, aprendiendo a coexistir con ellos; siempre con la esperanza de encontrar una luz, que me condujera a vislumbrar una vida más placentera.

Hoy continúo en busca de un nuevo horizonte que siga generando cambios en mi vida, por ello me he lanzado al vuelo, sin saber qué encontrar en el vacío, y como bien señala Heráclito, (540-c. 475 a.C.) en su frase, “Todo cambia”, “Nadie se baña dos veces en el mismo río”; por ello estoy consciente de que la realidad es cambiante y nunca estática, donde todos los elementos que conforman el cosmos están en constante movimiento, de tal forma que todo fluye con una intencionalidad que genera nuevas formas de sentí- pensar. En este sentido, es meritorio hacer referencia a la letra de la canción del compositor chileno Julio Numhauser (2012) en la voz de la argentina

Mercedes Sosa “Todo Cambia”. Canción que hace referencia a la transformación, al cambio constante que como seres humanos vivenciamos y que textualmente dice: Cambia lo superficial, cambia también lo profundo, cambia el modo de pensar, cambia todo en este mundo, cambia el clima con los años, cambia el pastor su rebaño y así como todo cambia, que yo cambie, no es extraño. y como bien lo expresa Tapies, citado por Cruz J. (2013) cuando dice que “Todo es tiempo, y el tiempo afecta a todas las cosas; nada se queda quieto, cambia, todo cambia”, cambia mi cosmovisión del mundo circundante, en todos los ámbitos de la vida. Con la letra de esta bella canción me siento identificado, pues me hace reflexionar sobre la transformación que he vivenciado, visto desde una perspectiva indudablemente bio-pedagógica, en donde todo cambia como parte de un reordenamiento de la auto organización, necesaria en todo ser viviente; cambios que he experimentado a partir de este proceso de aprendizaje, desde la forma de pensar, hasta la forma de actuar, lo que me ha generado ver la realidad bajo otra perspectiva y como señala Capra (2009:31): que “el cambio de paradigma requiere una expansión no solo de nuestras percepciones y modos de pensar, sino también de nuestros valores”. En este sentido resulta interesante señalar la conexión entre los cambios de pensamiento y el cambio de valores, considerando que ambos pueden ser contemplados desde la asertividad a la integración, de manera armoniosa y placentera.

UNA MIRADA RETROSPECTIVA DE MI APRENDIZAJE, DESDE LA EDUCACIÓN PRIMARIA, SECUNDARIA Y UNIVERSITARIA

“El aprendizaje en cuatro etapas de mi vida”

Antes de abordar mis vivencias de aprendizaje, quiero referirme a citar algunos conceptos de aprender, aprendizaje, placer y aprendizaje placentero.

Aprender en el lenguaje cotidiano significa “adquirir el conocimiento de una cosa”, lo que viene traducido generalmente como “contar con información acerca de...” Es muy común que nos pregunten cuando regresamos de clase: ¿Qué aprendiste hoy en la escuela? Partiendo del concepto diferenciado que expone Einstein con su frase “Aprendizaje es experiencia, todo lo demás es información” resulta determinante considerar que el aprendizaje es vinculante, mientras que la información no. Aprender, es un concepto que vincula el aprendizaje con la acción. Se define como una concepción activa, ya que aprender es actuar. Es emprender acciones que determinarán resultados. Ejemplo: Aprendo a hablar un idioma y mi acción será incorporarlo, experimentarlo, enriquecer mi vida con esta nueva lengua (o sea, acciones efectivas para mejorar resultados). Cada vez que “aprendo”, no solamente cuento con informaciones, sino que mi capacidad de acción efectiva se expande, crece e incorpora cosas que antes no tenía. Aprender es poder realizar en mí hoy, cosas que ayer no podía o no sabía que podía hacer. El aprendizaje es activo, ya que requiere “voluntad de acción” para movernos desde la zona de confort hacia la zona de expansión.

Aprendizaje, con base al concepto propuesto por Rojas (2001), es el proceso a través del cual se adquieren o modifican habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. Para Díaz y Martins (1986) citado por Caldero y Briceño (2012) el aprendizaje, es un proceso integrado, en el que toda persona se moviliza de manera orgánica con el fin de obtener conocimientos al transformar su inteligencia y emocionalidad.

Por su parte Moreira (2003) manifiesta que el aprendizaje es un proceso a través del cual una nueva información se relaciona con la estructura cognitiva de la persona. Es decir que el aprendizaje, es una actividad natural, gradual y evolutiva de la persona necesaria para sobrevivir en el mundo de su vida. Placer, de acuerdo con la definición de Lira (2008) citado por Caldera y Briceño (2012) “el placer puede definirse como el sentimiento de satisfacción que desde la esfera sensitiva se difunde a la psíquica y espiritual, como respuesta del sujeto a la consecución de un bien”. Por su parte Méndez (2010) considera el placer como un estímulo corporal de disfrute, agrado y alegría.

Aprendizaje Placentero, después de haber abordado los términos aprendizaje y placer conviene dilucidar la concepción de aprendizaje placentero, el cual es un sistema de aprendizaje óptimo que consiste en ubicarse en el mejor estado mental y físico para suministrarle energía al cerebro de manera que se adsorba información de una forma pausada y rítmica; con la motivación necesaria y utilizando la respiración, la relajación, la visualización, la alimentación y la música para lograr el aprendizaje integral. Guerrero, (2009), citado por Caldera y Briceño (2012). Por otra parte, Assman (2002) expresó la idea de que el aprender de manera placentera es vivir la experiencia del placer de estar conociendo. En la misma dirección Flores (2010) plantea que el placer de aprender induce a entregarse a la creatividad con cada aliento, con dulzura de saberse viva o vivo, con la pasión que reclama cada día, porque el placer incita a recrearse en la experiencia universal de existir. Para Sambrano (2003), citado por Caldero, R y Briceño, D (2012), es por ello que el proceso de acompañamiento del aprendizaje en el contexto universitario debe poseer las siguientes características: Toma conciencia de las capacidades inmensas del cerebro humano, el estudiante aprende a aprender en todas las áreas del conocimiento, estimula el deseo y la alegría de aprender, adquiere una metodología útil para las situaciones en las que se deban resolver problemas, actualiza los conocimientos sobre métodos psico-educativos: respiración, relajación, música y programación mental, forma profesional en las cuatro dimensiones del ser humano: biológica, psicológica, social y espiritual, elimina tensiones innecesarias, mejora el funcionamiento fisiológico y aumenta la sensación de tranquilidad y paz.

Soy el hijo número 7 de once hermanos, de padres trabajadores, casi iletrados, porque la vida no les dio la oportunidad que yo tuve, padres con pensamientos arcaicos, anclados en su propia filosofía, con ideas muy mecanicistas, razón por la que manifestaban siempre, frases como “en la escuela solamente se debe aprender a leer y escribir, nada más”, “ con educación no vas conseguir salir de la pobreza”, predominaba una visión conservadora y apegados a ideas religiosas, vislumbrando siempre la tierra como el hábitat que les da vida, satisfacción, estatus, valores y sobre todo seguridad, tal como dice Darwin (1859). “La vida se manifiesta como una lucha constante por la existencia y la supervivencia, es así que la vida tanto en el pasado como en el presente sigue siendo una odisea, para la cual solo se lucha para subsistir”. Esta lucha constante en la que todo ser humano aspira ansiosamente por sobresalir y asegurar la existencia, en la realidad se observa que, aunque se esfuerce por la supervivencia y trate de buscar un desarrollo personal, el sistema que ha imperado no ha sido para desarrollarse, sino, para alimentarse nada más, y como dice la frase que acuña Maraño (1887-1960), “Vivir no es sólo existir, sino existir y crear, saber gozar y sufrir y no dormir sin soñar”. Considerando que descansar, es empezar a morir y como señala el autor, la vida no es solo vivir, es contribuir a la vida, es devolver a la sociedad todo lo que ella nos da.

Nací en La Trinidad, Estelí, pueblo muy humilde, pero lleno de cultura, costumbres y tradiciones. A la edad de ocho años ingresé a mi primer grado; recuerdo muy bien que mi padre, no así mi madre, me decía que iba a estudiar, pero que competiría con mi hermano mayor, quien ya había cursado un año en la escuela y no había aprobado el primer grado. En ese año aprobé, inspirado por la competencia, pues era lo que mi padre me había inculcado, contrario a lo que establece Montessori (1912), cuando dice “que el ambiente Montessori no incita a la competencia entre compañeros, se respeta y valora el logro de cada alumno en su momento y ritmo oportuno”. Es indudable que en esta escuela donde estudiaba, no se ponía en práctica estos planteamientos de Montessori, quizás por falta de conocimientos, pero era evidentemente que estaba frente a una educación mecanicista y bancaria. Ese interés por el reto, me hizo lograr la meta que me propuse de aprender a leer y escribir, como manifiesta Sagan (1985:13), citado por González de Alba (2000). “El conocimiento es una forma de éxtasis, hoy se busca el éxtasis por vía que no siempre terminan bien y el conocimiento es visto con sospecha y hasta con temor”. A los 10 años de edad, me correspondió tomar decisiones, que para mí fueron muy difíciles; apenas había cursado el primer grado de primaria y habiendo aprendido a leer y escribir, me dijo mi papá: “hijo tú ya sabes leer y escribir eso es suficiente”, “ya ves, yo no fui a la escuela y ve donde estoy, no he necesitado estudiar para salir adelante, tengo dinero y lo que da eso, no son los estudios, sino el trabajo”. Hoy puedo decir con seguridad, que gracias a mi aprendizaje, puedo comprender que para ese tiempo mi papá tenía idea mercantilista-bancaria.

Es en ese sentido que debemos luchar, para poder liberarnos del analfabetismo cultural-moral y como bien lo dice Assmann, (2002:84): “Sólo el aprendizaje permanente permite el crecimiento y la expansión evolutiva”. Este proceso exige combinaciones complejas entre la motivación intrínseca, individualizada o no. Los grados y las variedades de esas combinaciones han influido en mí de manera evolutiva en mi aprendencia. La decisión tomada por mi padre de no dejarme seguirme superándome, fue como si me cayera un balde de agua fría, porque realmente me había entusiasmado con mis estudios, y consideraba que en la escuela había creado un verdadero proceso de socialización con mis compañeros y compañeras; lo primero que imaginé fue, “ahora me llevarán a trabajar al huerto”: En esos días se acercaba el mes de noviembre, un mes en el que está empezando la zafra cafetalera, y decidí irme junto a mis hermanos a cortar café, recogí un buen dinero, pensando que con eso podía comprar mis cuadernos, mi uniforme y zapatos, para ir a clases. Llegó el mes de febrero, el mes de las matriculas, recuerdo que, a escondidas de mis padres, fui a matricularme a segundo grado, la maestra me recibió muy contenta, me instó a continuar, pero me esperaba la parte más difícil, hablar con mi padre. Cuando estuvimos todos juntos le dije: papá, me matriculé”; Entonces él frunciendo su frente me dijo, “¡es suficiente!, ya sabes leer y escribir”. Me fui llorando rumbo a la escuela y al encontrarme con la maestra, ella me tomó de la mano y me preguntó: ¿” qué te pasó niño” ?, ¿” por qué lloras” ?, “mi padre no quiere dejarme estudiar, le dije” la maestra, conmovida con mi situación, fue a visitar a mi papá y le dijo: “por favor señor, déjelo estudiar señor...el estudio es importante, esa será la mejor herencia que usted le puede dejar a su hijo”. Mi padre a regañadientes dijo: “bueno, que estudie”, pero que se comprometa a que después que venga de la escuela vaya en las tardes a ayudarme a trabajar. La maestra me miró y cerrando un ojo me dijo: ¿qué dices René”, te comprometes ir al huerto después de clases?, yo le dije sonriente: “Sí maestra”. Esa decisión de mi padre me volvió a la vida, en mí interior empecé a sentir gozo, pues continuaría en lo que a mí me gustaba. Cuando aprobé mi primaria, todos mis

compañeros hacían comentarios de sus proyectos de continuar sus estudios, yo por mi parte reflexionaba en silencio, diciendo: ¿Qué voy a hacer ahora, mi padre ya no quiere apoyarme, sigue con la idea de que le ayude en los trabajos agrícolas y aunque no estaba en contra de la responsabilidad de aportar a la casa, mis ideales siempre fueron seguir preparándome para el futuro? Nunca se me olvida que el actuar de mi padre en ese instante me lastimó mucho, pues consideré que, para mí, había empezado el caos y la incertidumbre, sobre todo al pensar en el rumbo que tomaría mi vida, idea que me hizo sentirme en ese momento como una pequeña partícula suelta en el espacio, sin rumbo. “Esa noche se me hizo eterna”, fue una noche oscura, una noche de reflexión, en la que llegué a sentir que hasta ahí terminaba mi ilusión. Así continuó mi vida en un vaivén, ¡mi padre dejó de apoyarme!, a causa de la presión de mis hermanos, quienes ya no estudiaban. Como forma de castigo me levantaba a las dos de la mañana a arrear bueyes en una pequeña molienda de caña que mi padre tenía, era una vida muy dura, fue entonces hasta que uno de los compañeros de mi promoción me propuso tomar otro rumbo instándome a salir de ese sistema en el que mi padre me había encerrado, y como bien dice Maslow, (2005) “la vida es como un proceso de constante elección una tras otra”. En cada punto hay la posibilidad de hacer una elección hacia el progreso o una elección regresiva. En esta etapa aprendí que, aunque la educación era con métodos netamente mecanicistas, una educación bancaria, donde tenía que recitar la lección de memoria, sin embargo, había desarrollado procesos creativos que me ayudaron a motivarme para continuar con mis estudios, por mi nivel académico, nunca noté que estaba bajo un paradigma cartesiano, pero bajo ese esquema mental, se había despertado el interés de aprender.

Mi aprendizaje en la educación secundaria

Fue precisamente después de haber terminado mis estudios primarios, cuando me llamó mucho la atención el ser maestro, siempre tomando como modelo a mi docente de primaria, a quien admiraba por tener altos valores, aunque nunca note que su educación era netamente tradicionalista con paradigmas mecanicistas, aún desconocidos por mí, fue así que decidí participar en la Cruzada Nacional de Alfabetización en 1980 y me integré a alfabetizar con el interés de compartir mis conocimientos. Y me dije: “si tomo la decisión de ser maestro, no es solo ser maestro, sino parecer maestro”. Esta preocupación, que había despertado en mi interior, me hizo reflexionar que para ser maestro debía de tener primero espíritu de servicio, motivación, y deseos de transmitir lo que sabía. Cuando concluyó la Gran Epopeya, “La Cruzada Nacional de Alfabetización el 23 de agosto de 1980”. Haciendo realidad la frase de que la unión hace la fuerza, me uní a varios estudiantes que teníamos los mismos propósitos de continuar estudiando y nos fuimos a otra ciudad a alquilar una casa.

Cuando llegue al Instituto a matricularme, me negaron la matrícula, entonces se me acercó el profesor Arnoldo Blandón (q.e.p.d) (maestro de matemática) y me dijo: “¡Porqué tan triste muchacho, a la escuela se viene con alegría!”, le contesté es que quería matricularme, pero no me aceptaron porque debía presentarme con mi tutor, pero mi padre no quiere que continuara estudiando, por eso no me acompañó. Él, con voz de mando me dijo “Ven chavalo, vamos donde el director”, me condujo a la dirección del centro y logró matricularme, expresando seguidamente, “yo me haré cargo de este muchacho”, “seré su tutor”. “Gracias maestro, le dije”, seguidamente me miró sonriente y me dijo: “toma este dossier de matemática, estos los hago yo “esto es lo estudiaras este año”. Cuando mi padre se enteró de mi obstinación de continuar preparándome se acercó

a mí y me dijo: “hijo, si eso es lo que quieres, te apoyaré, aunque te separes de la familia”. La distancia, el medio y las circunstancias hacen que surjan necesidades tanto físicas, como materiales y espirituales, tal como señalan Kotler, Gary y Armstrong (2006:12), “la necesidad es un estado de carencia percibida”. Los autores plantean que las necesidades humanas “incluyen necesidades físicas, tales como alimentos, ropa, y otras, psíquicas, como: afecto, calor humano, seguridad; y necesidades individuales de conocimiento y auto-expresión. Aunque las necesidades físicas eran parcialmente suministradas, la distancia, el afecto, el cariño, la motivación y sobre todo el apoyo emocional, que como adolescente necesitaba en ese entonces, y aunque esto se viera como dependencia emocional, en ese momento consideré que era necesario, ya que era la primera vez que me distanciaba de la familia. En la secundaria experimente que el aprendizaje era igual de forma mecánica donde el docente llega da su clase y se va, sentí que en esta etapa perdí algo que en cierta manera había desarrollado en la primaria, y era la creatividad, ya que en la etapa de primaria un maestro nos atiende todo el año y se realizan muchas actividades que aunque sean mecánicas, pero obliga al docente a utilizar muchas estrategias para mantener motivado el estudiante, en cambio en la secundaria me atendían hasta 8 maestros en cada semestre, por lo que al docente no le queda ningún tiempo para atender individualidades.

Como dice, Fisher y Espejo (2004:123): “la necesidad es como la diferencia discrepancia entre el estado real y el deseado”, esta diferencia que establecen los autores sobre el estado real y el deseado hace referencia a las diferentes necesidades que tenemos en nuestro proceso de crecimiento personal y que se diferencia de lo que puede desear u obtenerse en la vida, de la misma manera puede ocurrir que cuando se tiene pocas aspiraciones y no se pone metas para llegar a lograr el objetivo, la vida se obstruye, puesto que para lograrlo debo ser tenaz, terco, abrir las alas y lanzarme al vacío, para aprender a volar. Y como lo señalan Briggs & Peat, (1999, p.30), cuando dice que “Sólo abandonando las estructuras comúnmente reconocidas es posible una autorreorganización creativa”). Es decir que no podemos separar nuestra propia existencia de la del mundo exterior. Estamos íntimamente asociados, no sólo con la tierra que habitamos, sino incluso con los últimos confines del cosmos. “vivimos dentro de movimientos que afectan a los demás, como los de los demás nos afectan a nosotros, y todo ello crea un caos imprevisible a muchos niveles” (Briggs, et al, 1999, p.7). Continuando la narración de mis primeras experiencias docentes, recuerdo que cuando estaba en la primera fase de trabajo educativo, se decreta el Servicio Militar Patriótico en mi país, dada las condiciones de inestabilidad política y socioeconómica que atravesaba el Estado nicaragüense en ese momento, Nicaragua se enfrentaba a una guerra político-militar y bloqueo económico declarado por los Estados Unidos.

APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD

Después de mi participación en la defensa de la patria la cual me permitió cumplir con un compromiso social ayudándome a autorrealizarme y aprender de los desafíos de la vida. En la Universidad seguí en una educación mecánica, pero con algunas variantes que contribuyeron a generar aprendizajes más significativos, tales como: se aprende a ser más autónomo, se desarrolla la creatividad, sentí haber desarrollado la comunicación maestro – estudiante, desarrollé el proceso investigativo, hay mayor vinculación de la teoría con la práctica, desarrollé valores morales y espirituales.

MI APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN POSTGRADUADA

En la década de los noventa, inicié una nueva etapa de mi vida, mi primer trabajo como técnico de educación primaria, que coincidió con la culminación de mis estudios universitarios; pero también ocurrieron dos hechos importantes, el primero fue que inicié mis estudios de Maestría en Desarrollo Población y Medio Ambiente (un enfoque rural) y el segundo es que ingresé a la docencia universitaria. Fue entonces cuando se iluminó mi mente y decidí retribuir lo que la vida me había dado, y concebí la idea de devolver ese aprendizaje en lugar donde inicié mis estudios y de la que me costó salir de ella, por las razones que ya expuse. Al respecto Braudel (1968: 64-71) establece que “Las estructuras mentales constituyen prisiones de larga duración”, los esquemas mentales, el desconocimiento, el resistirse a salir de la ignorancia, la negación a salir del círculo vicioso de la pobreza intelectual, nos hace encerrarnos en una prisión que limita continuar aprendiendo.

Este compartir me ha llenado de gozo y satisfacción personal, ayudándome a recuperar el bienestar en mi corazón, sin esperar una retribución; el servir me ayuda a sentirme bien conmigo mismo, hoy me siento realizado, por seguir gratificando a la sociedad lo que la vida me ha dado y como dice Maslow (2005): “la autorrealización es un ideal al que todo hombre desea llegar, se satisface mediante oportunidades para desarrollar el talento y su potencial al máximo, expresar ideas y conocimientos, crecer y desarrollarse como una gran persona, obtener logros personales, para que cada ser humano se diferencie de los otros”. La autorrealización se da cuando compruebas que ese individuo que tuvo poca oportunidad, ahora la tiene en sus manos, la aprovecha y lucha para llegar a la meta, y cuando lo ves en otra situación, ya formado como egresado, como profesional, ahí es donde te sientes más satisfecho con tu contribución a la sociedad. Es entonces cuando a ellos les corresponde asumir el reto de llevar a otros a su mismo nivel de conocimiento, este es su compromiso para con ellos mismos y con la comunidad. Parafraseando a Freire quien manifiesta que el hombre es praxis, no puede por lo que no puede reducirse a mero espectador, o a un objeto. Siento que con lo actuado, estoy poniendo en práctica la frase de (Thomas Carlyle), la que textualmente dice “Si se siembra la semilla con fe y se cuida con perseverancia, sólo será cuestión de tiempo recoger sus frutos”. Si nos apartamos de este fin sería ir contra la vocación existente: “un ser que opera y operando transforma el mundo en el que vive y con el que vive”, Freire, (2003: 62).

El hombre y el mundo están en constante interacción: no pueden ser entendidos fuera de esta relación, ya que el uno implica al otro, “como un ser inconcluso y consciente de la indecisión, el hombre es un ser de la búsqueda permanente, es así que no podría existir el individuo sin la búsqueda, como tampoco existiría la búsqueda sin el ser. Solamente manteniendo esta interacción se puede apreciar la verdad del mundo y del ser, y a la vez comprender que la búsqueda real sólo se lleva a cabo en comunión, en diálogo y en libertad”, Freire (2003:57). Sigue diciendo Freire (2002:8) que “La primera condición para que un ser pueda ejercer un acto comprometido está en que éste sea capaz de actuar y reflexionar”. En este sentido la cultura actual florece deseo de recompensa por una conducta estimada buena y de castigo por una acción condenada como mala, es decir. El pago justo y del justo castigo, forma parte del sentido moral. La actuación y la reflexión me han permitido autoevaluarme y reconocer que he abonado al tipo de formación que he recibido en lo cual referido por Capra (1992) cuando dice que “Somos el resultado del pensamiento mecanicista influenciado por la tendencia

tradicionalista”, lo que reafirma González de Alba (2002: 214). “A veces pensamos como las computadoras, paso a paso siguiendo instrucciones, como si fueran recetas, pero esa pesadez no es la manera característica cómo se desarrolla el pensamiento humano”.

¿POR QUÉ EL APRENDIZAJE DEBE SER PLACENTERO?

A nuestro cerebro humano posiblemente lo que más le gusta es conocer, indagar, crear, innovar, pero cuando se hace con gozo, placer y amor, por eso el placer, está ligado a un conjunto de factores internos y externos; lógicamente estos procesos deben ser acompañados con otros elementos emocionales, que generan el proceso de aprender sea placentero, siempre y cuando esté determinado en un ambiente agradable, respetuoso, armonioso, participativo, comunicativo, creativo, divertido, en contacto con la naturaleza, siendo flexible y proactivo, que genere auténtico aprendizaje. Por ello, “placer y ternura significa el deseo profundo por re-encantar la educación, por influenciarnos de un nuevo encanto en la hermosa y noble tarea de educar. Se trata de hacer posible un encuentro siempre deseado del vivir, con el aprender”, Assmann, (2002:4). Es decir que el aprendizaje, es un proceso de autoconstrucción permanente del conocimiento, a través del cual se adquieren o modifican habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores como resultado del estudio y la relación con la realidad, la vivencia, el razonamiento y la observación, es decir que el aprendizaje humano está relacionado con la educación y el desarrollo personal orientado adecuadamente y se favorece cuando el aprendiente está motivado. Y como bien lo señala Beltrán y Bueno (1995). Cuando dicen que “el aprendizaje es un sub-producto del pensamiento.

Es evidente entonces, que el aprendizaje se hace placentero, cuando aprendo estando en contacto con el medio, cuando me dispongo en cuerpo - mente, cuando tengo una actitud positiva, cuando lo hago con alegría, con pasión, con encanto, cuando le encuentro sentido al contenido, para que prontamente pueda disfrutar del auténtico aprendizaje. Placer y pasión, son parte de mi vida y cuando la pasión desborda los límites, ilumina imposibles, genera fuerza y energía, para hacer realidad mis sueños. En este sentido Assmann, (2002:28), insiste en que necesitamos volver a introducir en la escuela la experiencia del placer. Haciendo referencia a que “cuando está ausente esta dimensión, el aprendizaje se convierte en un proceso meramente instructivo”. Como bien dice Assmann en su cita, me traslado al tiempo de mis estudios primarios y secundarios, pues la verdad sentí que, en los tres primeros años de estudio, esta experiencia fue bastante creativa, pero que a partir del cuarto grado de primaria se fue volviendo un tanto aburrida, cansada y rutinaria apegada a la acumulación cuantitativa y no cualitativa de conocimientos, de manera tradicional.

CONCLUSIONES

- Las aulas se han convertido en espacios esclavizantes dando empoderamiento a los profesores, ya que son los que tienen el poder de dar una calificación, de facilitar, y ordenar lo que el estudiante debe hacer.
- Para reencantar el placer se debe orientar la relación de aprendizaje – vida cotidiana y relación de los discentes con el mundo que les rodea.
- Cumplir con las políticas educativas de la UNAN Managua que plantean un enfoque integral centrado en el estudiante, donde el discente ha de ser protagonista de su propio aprendizaje.

- La pasión, motivación, autonomía, auto-organización y la libertad, deben ser el motor que conduzca y mueva al estudiante hacia la búsqueda de su propio aprendizaje.
- Utilizar diferentes estrategias lúdicas que permitan al estudiante aprender de manera placentera.
- Es urgente realizar un cambio de paradigma en el acompañamiento en el proceso de aprendizaje de tal forma que el aprendizaje sea visto y experimentado como algo maravilloso, novedoso y placido para lograr alcanzar el conocimiento.
- En el ambiente educativo debe existir un clima educativo placido, donde se respire tranquilidad, armonía y deleite, buena comunicación entre el docente y estudiante en la que prime el respeto, tolerancia, empatía y confianza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Assman, H. (2002). Placer y ternura en la educación. Sao pulo: Narcea S.A.
- Beltrán J. y Bueno J. (1995). «Naturaleza de las estrategias». En Marcombo. Psicología de la Educación. p. 331. Consultado el 25 de junio de 2009.
- Braudel, F. (1968: 64-71) "Las estructuras mentales constituyen prisiones de larga duración" Fernando Braudel, la historia de las CC. SS, Madrid: Alianza, 1968, pp.
- Briggs J. y Peat D. (1999) Las 7 leyes de caos: Las ventajas de una vida caótica, Caldera y Briceño (2012) Estrategias docentes para abordar el supe aprendizaje en la universidad de Los Andes Núcleo Universitario "Rafael Rangel" Trujillo estado Trujillo. Venezuela.
- Cruz, J. (2013), cambia todo cambia, Madrid, España, El País, http://elpais.com/elpais/2013/05/10/opinion/1368179137_962025.html.
- Darwin Ch. (1859) La teoría de la evolución (el origen de la vida), siglo XIX. Los principales argumentos de El origen de las especies.
- Fisher y Espejo (2004:123). Investigación comercial, editorial Paraninfo, S.A, 1ra edición, 2015, Madrid España.
- Flores, L. E. (2010). El placer de aprender. Dialnet, 34
- Freire, P. (2003: 62), Paulo Freire y su aporte en la educación, Brasil. <https://www.clubensayos.com/Temas-Variados/Paulo-Freire-Y-Su-Aporte-En-La-Educación/833755.html>
- González de Alba, L. (2000) El Burro de Sancho y el Gato de Schrodinger. Editorial Paidós. Primera Edición, México.
- Grijalbo, primera edición, Barcelona España. Buenos Aires: Biblos
- Kotler P. y Gary A. (2006) " Fundamentos de Marketing, 13va. Edición, de Stanton William, Etzel Michael y Walker Bruce, Mc Graw- Hill Interamericana.
- Maslow, R. H. (2005). El management según Maslow: una visión humanista para la empresa de hoy (orig.: Maslow on Management). Barcelona: Editorial Paidós Ibérica. ISBN 84-493-1698-7.
- Montessori, M. (1912). Método Montessori. En M. Montessori, Método Montessori. Italia.
- Moreira, M. A. (2003). Cambio conceptual: Análisis crítico y propuesta a la luz del aprendizaje significativo. Ciencia Educao, 15 pp.
- Mendez, M. (2010). El placer de aprender aportes para una Pedagogía erótica. Costa Rica: Escuela ecuménica de ciencias de la religión, Universidad Nacional.